

EX
OR
DIO

[1] GONZALO BEDIA
Impresor

[2] JOSÉ HIERRO
Poeta

[3] DANIEL GIL
Diseñador gráfico

[4] AURELIO GARCÍA CANTALAPIEDRA
Editor



[4]

EX
OR
DIO [4]

HASTA ahora las personas a las que se han dedicado las páginas de *Exordio* tenían una cosa en común, eran santanderinas, de nacimiento o de vocación, pero vinculadas a la ciudad de Santander. Sin embargo, como se afirma en la introducción del primer número de esta publicación, su propósito es el de recoger los orígenes de «algunos de los personajes más notables de la vida cultural cántabra del siglo XX». Por eso la galería de nombres que tienen un sitio en estas páginas se incrementa ahora con la presencia de alguien que ni ha nacido ni vive en Santander. Levantamos pues la vista de la capital y nos fijamos, como no puede ser de otra manera, en la segunda población de nuestra región, Torrelavega. En esta ocasión se trata de alguien que ya ha sido mencionado en las páginas de *Exordio*, Aurelio García Cantalapiedra. Para acercarnos a su figura contamos con la colaboración del profesor Mario Crespo López, admirador y amigo «a pesar de la distancia cronológica» que el propio Crespo reconoce.

Aurelio García Cantalapiedra es, sin lugar a dudas, uno de los personajes torrelaveguenses del mundo de la cultura más importantes que ha dado el siglo XX. A lo largo de su vida ha sido dinamizador de la vida cultural de su ciudad natal, pero también animador de la de Santander, y por influencia y extensión, de la de toda Cantabria. Del mismo modo ha tenido tiempo para ser escritor, editor, colaborador e introductor de las obras de otros, en definitiva, alma de una serie de iniciativas editoriales imposibles de entender sin su presencia. Ha construido con su trabajo una trayectoria que el profesor Crespo recorre en un rápido bosquejo biográfico e



intelectual, con el que cumple un homenaje de admiración hacia la obra realizada, pero también de amistad al autor y respeto por el éxito obtenido con su incansable labor.

El propio García Cantalapiedra nos ha acercado a los primeros años de su vida intelectual al recordar los años de vigencia de la Biblioteca Popular de Torrelavega, algunas de cuyas páginas están elaboradas sobre la base de la memoria personal del autor. Unos años después, en un libro que hace más evidente el recurso a la memoria, aunque sea desde el borde, completa esa visión cultural de unos años en los que su presencia en los diferentes focos culturales era constante, por lo que poco es lo que queda fuera de esos recuerdos.

El trabajo biográfico que Mario Crespo realiza a continuación se complementa con una amplia bibliografía de y sobre el autor estudiado, que nos permitirá enriquecer nuestros conocimientos sobre un hombre y la época que le ha tocado vivir. Sin lugar a dudas una de las etapas más brillantes dentro del panorama cultural, literario y artístico de la Cantabria del siglo XX.

*que soy de parte de ello buen testigo*¹

TUVE la suerte de tener amistad con gente que luego destacó en la literatura dice con modestia. Entre sus amigos de verdad, José Luis Hidalgo y José Hierro. Éste dedicó su *Quinta del 42* al «amigo fiel, comprensivo y entrañable. Adjetivos que parecen tópicos a los extraños. Insuficientes a los amigos». En Nayagua, la finca de Hierro, el terreno donde hizo la guerra, Pity Cantalapiedra tiene un monumento ornado con versos propios: «Dejad que el aire acaricie/el torso desnudo del poeta»...

Aurelio García Cantalapiedra (Torrelavega, 1919) ha regalado buena parte de sus recuerdos en *Desde el borde de la memoria* (1991), libro fundamental para conocer la historia cultural de Cantabria y aun de buena parte de la creación poética y plástica española. Para Manuel Arce «no sólo es el documento más importante y valioso que se ha escrito sobre la poesía, las letras y el arte del medio siglo santanderino, sino también un ejemplo de honestidad y generosidad informativa de la época». En sus páginas se evocan las colecciones de revistas y libros de Proel, La Isla de los Ratones, El gato verde, Tito hombre, Viento sur, Hordino, Cantalapiedra; las galerías del Saloncillo Alerta, Proel, Sur, Delta y Dintel; la Escuela de Altamira; la Residencia de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo... Entre tal torrente de pasado memoriado, la evocación personal se confunde de manera enriquecedora con la información hemerográfica y de archivo. El resultado es un fiable acercamiento (en ocasiones, decidida profundización)

¹ «Que soy de parte de ello buen testigo» es verso de *La Araucana*.

a la historia cultural santanderina de mediados del siglo XX. Junto a tantas claves constatadas en este libro, una verdad como un templo: detrás de varias aventuras editoriales que caminaron por aquel gris del franquismo está el nombre incansable de Aurelio García Cantalapiedra. Por ejemplo, las colecciones poéticas Tito Hombre (1951-1954), creada con Hierro y Víctor F. Corujedo, y Cantalapiedra (1954-1959), dirigida con Pablo Beltrán de Heredia, otro nombre no suficientemente bien ponderado.

La revista *Peña Labra* (1971-1989), quizás la mayor aportación global de Cantalapiedra a nuestra cultura, con la inestimable colaboración de Ricardo Gullón y Beltrán de Heredia como eficaces conectores con el orbe literario hispánico, es un gran homenaje a las letras hispánicas, una fiesta de los artistas plásticos que interpretaron a su modo la poesía, un canto a la creación manuscrita, al goce estético del papel escrito bellamente y al goce material de las hojas que permanecen conjurando al olvido. Pity Cantalapiedra es un conjurador de olvidos y por eso ha permanecido al borde de la memoria; justo en el límite hasta el que llegaba el espacio creativo de sus amigos él propiciaba la factura final después de un discreto pero fundamental proceso de trastienda lleno de sensibilidad. Carlos Galán llamó a *Peña Labra* «la revista más hermosa del mundo hispánico»; escrita ha quedado la acertada hipérbole en el *Cuasi Peña Labra*, número homenaje a Cantalapiedra, publicado en 2004.

Una vez Pity me enseñó una edición, para mí completamente desconocida, de *Un día de agosto en la vida de Antonio Machado*, bellísima evocación de Soria y de Machado y de Leonor Izquierdo; aquéllos en Soria «fueron los días más gratos de mi vida»... Y coincidimos en considerar el poema de Machado «A José María Palacio», como uno de los más hermosos y emocionantes que se han escrito en castellano... La palabra poética nos ha unido a pesar de una distancia cronológica que no lo es en materia de preferencias literarias. En casa nos rodean multitud de libros y pienso que la bibliografía que acompaña estas palabras debe de ser sólo, en realidad, no más que una bibliografía inicial... Entre los cuadros que conserva Pity Cantalapiedra, los retratos de tres auténticos amigos: Hierro, Ricardo Zamorano, José Luis Hidalgo. Sobre el poeta de Raíz, Pity ha publicado los libros *Verso y prosa en torno a José Luis Hidalgo* (1971), *Tiempo y vida de José Luis Hidalgo* (1975) y *José Luis Hidalgo. Biografía en imágenes* (1997), además de la introducción a su *Poesía completa* editada por el Centro de Estudios Montañeses también en 1997, aniversario insoslayable: «Para los que fuimos amigos de Hidalgo, para los que estuvimos a su lado en tan corto espacio paso suyo por la tierra, resulta difícil sustraerse a la atracción emocionada que produce esta

fecha redonda del aniversario. Cincuenta años en los que su poesía ha ido creciendo sobre el corazón y la mente de los hombres que se han acercado a su obra; cincuenta años en los que su poesía se ha extendido incansablemente entre el público lector». Pablo Beltrán de Heredia le ha escrito a Pity, en relación con la biografía de Hidalgo publicada por Jesús Aguirre en Taurus: «Es un testimonio imprescindible para conocer la época y la obra, realmente ejemplares, del poeta de *Los muertos*».

Las presencias de Hierro, Zamorano y tantos otros artistas coetáneos en los proyectos editoriales de Cantalapiedra han sido innumerables y casi siempre reveladoras. De otros poetas fundamentales, *Santander en la vida y en el recuerdo de León Felipe* (1974) y *Juan Ramón Jiménez y Santander* (1986) aparecen en su generosa bibliografía. Cuando cumplió medio siglo, Pity Cantalapiedra se regaló la edición de una joyita, en un pliego, para distribuir entre sus amigos, *Partida (Pureza del mar)*, de Juan Ramón: «¡Locura de blancura irrepetible!...».

Aurelio García Cantalapiedra, el agitador cultural, el amigo, está unido a lo más íntimo de mi vida lectora. *Cantabria en la literatura* (1978), recopilación de textos literarios sobre nuestra región, hecha con Joaquín Bedia como editor, fue uno de los primeros libros que adquirí por mi propia iniciativa, hace muchos años, en la Feria del Libro que se montaba en verano en la terraza de la Primera Playa del Sardinero. Precio: 215 pesetas. Resultó un librito sorprendente, una brillante selección de textos sobre nuestra región que proyectaba el magnífico castellano de sus autores hacia mi curiosidad incontaminada. Por sus páginas, fragmentos preciosos de Gaspar Melchor de Jovellanos, José Ortega y Gasset, Miguel de Unamuno, Azorín, Camilo José Cela, Enrique Lafuente Ferrari... Autores a los que constantemente he regresado en diferentes circunstancias, pero siempre recordando aquellas lecturas iniciales, las primeras que me habían abierto vías más allá de lo próximo. Incluso allí estaba Julio Maruri con un poema inolvidable, «¿Para quién cantas, Julio Maruri, / para quién...?». Aurelio García Cantalapiedra ha sido consciente tanto de sus compromisos locales como del amplio contexto hispánico en que sus amigos se insertaban, de la inmensa riqueza de la lengua castellana y su literatura.

Pero no ha sido un historiador. Así lo ha reconocido y no seré yo quien le desmienta. «Aficionado a la historia», más bien, que ha escrito libros sobre Torrelavega, ciudad de la que es Cronista Oficial desde 1997, como *La Biblioteca Popular de Torrelavega* (1988), *Torrelavega en el siglo XIX* (1989), *Torrelavega. Érase una vez el arte... Los artistas y el mundo que les rodeaba* (1999) y *En torno a Torrelavega* (2004). Todos valiosos

en datos y escritos en estilo limpio y claro, que es mérito añadido a la filantropía y entusiasmo del autor. Torrelavega ha concedido recientemente a Pity su Medalla de Oro y lo que me extraña es que no la tuviera ya hace tiempo. Me refiero no sólo al conjunto de su obra, sino a la mirada realista con la que ha observado el pasado: «Un pueblo no puede quedarse anquilosado en la vestimenta que le concediera el paso de los años...». Donde la erudición histórica de Cantalapiedra alcanza cotas más que dignas es en el recuerdo de la historia cultural de Torrelavega y la provincia a lo largo de la Época Contemporánea: léanse sus semblanzas de Hermilio Alcalde del Río, Gabino Teira, Pedro Lorenzo, Alfredo Velarde, Jesús Cancio, Eduardo Pisano, Mauro Muriedas, Jesús Otero, etc., o su evocación de instituciones como la Escuela de Artes y Oficios. Otro tesoro de recuerdos y útiles precisiones históricas, su libro sobre la Biblioteca Popular de Torrelavega entre 1927 y 1937, donde Manuel Teira en su prólogo dice de Pity que es un «intelectual laborioso al que tanto debemos».

Desde la Fundación Santillana, cuya sede en la Torre de Don Borja dirigió desde 1981 hasta 1998, conoció (o, mejor, siguió conociendo) a muchos personajes importantes de nuestra historia. Octavio Paz le escribió la siguiente dedicatoria: «A Aurelio Cantalapiedra, un nombre —y un hombre— digno de Santillana, en donde todo habla». Es verdad que la piedra vetusta de Santillana parece que grita el devenir de tantos siglos. Y con ella estuvieron Enrique Lafuente Ferrari para evocar todo el arte que se hallaba en la villa de la Santa Juliana, Ángel de la Hoz para capturar el sueño eterno con la fotografía, Jesús Otero para pulsar la vida que corría por dentro de las piedras. En Santillana organizó importantes exposiciones de historia y de arte (las de Gutiérrez Solana, Maruri y Vaquero Turcios son de su época).

«Yo ya miro la vida como una cosa muy del final», reconoce, compungido por culpa de una caída que tuvo hace un año, Pity... Sin embargo, ¿acaso no cobran pleno sentido los admirables versos de su amigo Pepe Hierro en *Alegría*? «Pero yo que he tenido su tibia hermosura en mis manos/no podré morir nunca...». No existe el final para quien ha sido cauce de tanta belleza. Y este *Exordio* es muestra de estima y público reconocimiento: «Dejad que el silencio suene/bajo esta misma luna/que vio nacer las cicatrices en la tierra...». Mi homenaje y mi palabra. Y con Alejandro Gago, mi canto: «Caminante en el tiempo,/que las hadas te guarden,/en tu caminar...».

MARIO CRESPO LÓPEZ
Santander, enero de 2007.

BIBLIOGRAFÍA DE AURELIO GARCÍA CANTALAPIEDRA

Como autor del texto:

- Verso y prosa en torno a José Luis Hidalgo*, Santander, Institución Cultural de Cantabria, 1971.
- Los años santanderinos de León Felipe*, Santander, UIMP/Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria/Ayuntamiento de Santander, 1984.
- Juan Ramón Jiménez y Santander*, Colofón del año, 2, Santander, Bedia, 1986.
- La Biblioteca Popular de Torrelavega (1927-1937). Diez años de actividad cultural*, prólogo de Manuel Teira, Santander, Ayuntamiento de Torrelavega, 1988.
- Torrelavega en el siglo XIX*, Santander, Ediciones de Librería Estvdio, 1989.
- Desde el borde de la memoria. De artes y letras en los años del medio siglo en Santander*, Santander, Ediciones de Librería Estvdio, 1991.
- José Luis Hidalgo. Biografía en imágenes*, Santander, Ayuntamiento de Torrelavega, 1997.
- Torrelavega. Érase una vez el arte... Los artistas y el mundo que les rodeaba*, Santander, Ayuntamiento de Torrelavega, 1999.
- Recorrer Cantabria. Nueve itinerarios por las cuencas de sus ríos. Aproximación a la naturaleza y al patrimonio artístico y cultural*, Santander, Ediciones de Librería Estvdio, 2002.
- Encuentro de José Hierro con Torrelavega*, Santander, Ayuntamiento de Torrelavega, 2003.
- En torno a Torrelavega*, Santander, Obra Social de Caja Cantabria, 2004.
- Torrelavega. De historia, literatura y arte*, Santander, Ayuntamiento de Torrelavega, 2006.

Como autor y editor:

- Cuatro amigos*, Santander, Bedia, 1969.
- Santander en la vida y en el recuerdo de León Felipe*, Santander, 1974.
- Carlos Gómez Blázquez. (Al hilo de tu muerte)*, Santander, Bedia, 1985.
- Un día de agosto en la vida de Antonio Machado. (Después de un viaje a Soria)*, Torrelavega, 1989.
- Mi agradecimiento*, Torrelavega, Bedia, 1997.
- Estampas de un tiempo pasado*, Santander, 2001.
- De Nueva York a Cartagena en busca de José Hierro*, Santander, Bedia, 2001.
- José Hierro. Reportaje*, Santander, Bedia, 2002.

Como autor de capítulo de libro:

Los años santanderinos de Ricardo Gullón (1941-1953), Santander, Bedia, 1981.

Plaza Porticada. Festival de Santander 1952-1990, Madrid, Cicero, 1991.

Como coautor del texto:

Con ALONSO FERNÁNDEZ, Luis: *José Gutiérrez Solana, grabador y litógrafo*, Santander, Fundación Santillana, 1990.

Como editor literario:

ABASCAL, Berta F.: *6 dibujos*, Santander, Bedia, 1978.

COSSÍO, Pancho: *Tres grabados en linoleum*, Santander, Bedia, 1976.

FERRER, Eulalio: *Santander México. Presencia de Eulalio Ferrer Rodríguez*, Santander, Ediciones de Librería Estvdio, 1984.

JIMÉNEZ, Juan Ramón: *Partida (Pureza del mar)*, Santander, Bedia, 1956.

UNAMUNO, Miguel de: *Cuaderno de la Magdalena y otros papeles. Jubilación de don Miguel de Unamuno*, Santander, Estvdio, 1980.

Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Inauguración de los cursos de verano 1980, Santander, Bedia, 1980.

Como autor de la introducción:

HIDALGO, José Luis: *Poesía completa*, Santander, Centro de Estudios Montañeses, 1997.

«José Hierro: Huellas de Cantabria en su vida y en su obra», en HIERRO, José: *De Cantabria, del mar y otras nostalgias*. Biblioteca Cantabria, 10, Santander, Ediciones de Librería Estvdio, 2001, pp. VII-XXVI.

Como autor de la presentación:

DÍAZ, Luis: *Resurrección*, Santander, Bedia, 1971.

Como autor del prólogo y la bibliografía comentada:

CUENDE, Isaac: *Cordialmente Jesús Cancio*, Santander, s.n., 1969.

Como autor de la selección, prólogo y notas:

Cantabria en la literatura, Santander, Joaquín Bedia, 1978.

La bibliografía utilizada para este *Exordio* ha sido:

BELTRÁN DE HEREDIA, Pablo: *Ricardo Gullón en el recuerdo*, Santander, Bedia, 2001.

GALÁN LORÉS, Carlos: «Prólogo», a GARCÍA CANTALAPIEDRA, Aurelio, *En torno a Torrelavega*, Santander, Obra Social de Caja Cantabria, 2004, pp. 11-13.

GALÁN LORÉS, Carlos (coord.): *Cuasi Peña Labra. Pliegos de amistad*, Santander, Bedia, 2004.

GARCÍA CANTALAPIEDRA, Aurelio: *La Biblioteca Popular de Torrelavega (1927-1937). Diez años de actividad cultural*, prólogo de Manuel Teira, Santander, Ayuntamiento de Torrelavega, 1988.

GARCÍA CANTALAPIEDRA, Aurelio: *Desde el borde de la memoria. De artes y letras en los años del medio siglo en Santander*, Santander, Ediciones de Librería Estvdio, 1991.

GARCÍA CANTALAPIEDRA, Aurelio: «Introducción» a HIDALGO, José Luis, *Poesía completa*, Santander, Centro de Estudios Montañeses, 1997, pp. 7-10.



Aurelio García Cantalapedra
cuando estaba a cargo de la Fundación Santillana.

Esta carpeta **EXORDIO** [4]
se terminó de imprimir
el día 23 de abril de 2007
en Bedia Artes Gráficas, S. C.
de la ciudad de Santander



índice

Introducción	1
FERNANDO DE VIERNA	
Que soy de parte de ello buen testigo	3
MARIO CRESPO LÓPEZ	

**EX
OR
DIO** [4]

EDITA: Fernando de Vierna
Pasaje de Peña, 1
39008 Santander

IMPRIME: Bedia Artes Gráficas, S. C.
San Martín del Pino, 7
39011 Santander

Depósito legal: SA. 1.195—2003